

Clara Campoamor



Clara Campoamor (1888-1972)

Campoamor fue una escritora, política y abogada española que luchó por los derechos de la mujer. Impulsora del sufragio femenino en España, las mujeres pudieron votar por primera vez en 1933 gracias a ella.

Clara Campoamor Rodríguez, conocida como Clara Campoamor, nació en Madrid el 12 de febrero de 1888. Murió en Lausana (Suiza) el 30 de abril de 1972, era hija de la costurera María Pilar Rodríguez y del contable Manuel Campoamor. Tuvo dos hermanos, aunque desgraciadamente solo sobrevivió uno de ellos.

Campoamor pronto tuvo que contribuir en la economía familiar. Con tan solo diez años, tras la muerte de su padre, tuvo que dejar la escuela y trabajar. Modista, dependienta o telefonista son algunos de los trabajos que realizó.

En 1909 consiguió plaza como auxiliar de Telégrafos del Ministerio de Gobernación. Fue destinada unos meses a Zaragoza y, después, cuatro años en San Sebastián.

Fue en 1914 cuando regresó a Madrid, tras conseguir una plaza por oposición en el Ministerio de Instrucción Pública como profesora de taquigrafía y mecanografía.

En los años posteriores desempeñó más trabajos. Uno de ellos fue el de secretaria del director del periódico La Tribuna, Salvador Cánovas Cervantes. Gracias a este puesto, Campoamor comenzó a interesarse en política.

Tras estas experiencias, Clara Campoamor inició bachiller en 1920. Una vez terminó, se matriculó en la Universidad Complutense de Madrid para estudiar Derecho. Se graduó en 1924.

En 1925 se inscribió en el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid. Convirtiéndose en una de las pocas mujeres licenciadas de la época

Clara Campoamor también se interesó en la política. Republicana convencida, la abogada perteneció a la organización de la Agrupación Liberal Socialista, aunque la abandonó al no poder conseguir que se desligara de la dictadura de Primo de Rivera.

En 1931, tras la proclamación de la II República el 14 de abril, Campoamor fue elegida diputada por Madrid del Partido Radical. Durante este periodo formó parte del consejo que elaboró la Constitución de la nueva república.

Clara Campoamor trabajó para que no hubiera discriminación de sexos, por la igualdad entre los hijos extramaritales y por el divorcio. Sin embargo, por lo que más se recuerda a la abogada es por su lucha por el sufragio universal.

Hasta 1931, el sufragio en España era censitario. Quiso hacerlo universal, de tal manera que las mujeres pudiesen votar. No todos los diputados estaban de acuerdo con ella, por lo que se debatió en las Cortes.

Muchos de los contrarios a que se estableciera el sufragio universal argumentaron que las mujeres aún no estaban preparadas para votar, aunque merecieran ese derecho. Aseguraron que estaban muy influidas por la Iglesia y votarían por la derecha.

El 1 de octubre de 1931, tras el debate entre Clara Campoamor y Victoria Kent, contraria al voto femenino, que dio por vencedora a la primera, se aprobó el artículo 36 de la Constitución. En él se recogía el sufragio femenino, con 161 votos a favor y 121 en contra.

Este derecho se hizo efectivo en las elecciones de 1933, donde las mujeres pudieron elegir libremente a sus representantes. En estos comicios Clara Campoamor no pudo renovar su escaño. El año siguiente abandonó el Partido Radical y quiso afiliarse a Izquierda Republicana, pero no fue admitida. Después de esto, en 1935, publicó *Mi pecado mortal*. El voto femenino y yo.

La igualdad entre hombres y mujeres conseguida en la II República no duró mucho. En julio de 1936 estalló la Guerra Civil y los derechos de la ciudadanía, especialmente los de las mujeres, pronto se verían afectados.

Clara Campoamor huyó de Madrid y se exilió a Francia. Allí publicó *La revolución española vista por una republicana*, un escrito donde contaba sus vivencias y se mostraba crítica con las actuaciones de los republicanos.

Quiso volver a España a finales de los años 40, pero se enteró de que pesaba sobre ella una acusación de pertenencia a la masonería. Debido a esto, decidió quedarse en el exilio.

Tras vivir una década en Buenos Aires y trabajar con traductora y escritora de biografías, en 1955 se trasladó a Suiza. Allí vivió en Lausana, donde ejerció como abogada hasta que murió el 30 de abril de 1972. Sus restos descansan en San Sebastián, en el Cementerio de Polloe.

Con la democracia restablecida después de la Transición, los derechos por los que luchó Clara Campoamor se recuperaron.

Campoamor se convirtió en un referente para el feminismo. Gracias a su firme convicción y defensa del sufragio femenino en España, hoy las mujeres pueden votar libremente.

Se dice que logró el voto para las mujeres españolas, pero fue algo más lo que hizo. Aquella mujer, aquel 1 de octubre de 1931, consiguió que nuestro país fuese, por primera vez, una democracia plena. La única sufragista en el mundo que lo logró desde la tribuna de un parlamento gracias a aquellas peculiares elecciones constituyentes del 31 en las que las mujeres no podían votar pero sí ser elegidas. Por ello, Clara Campoamor es una de las figuras más destacadas en la lucha por los derechos de las mujeres (igualdad de género, sufragio femenino, divorcio, emancipación de la mujer...). Fue una gran defensora del derecho al voto de la mujer, la no discriminación por razón de sexo y la igualdad jurídica.

Clara Campoamor, en el Congreso de Diputados el 1 de octubre de 1931:

"Tenéis el derecho que os ha dado la ley, la ley que hicisteis vosotros, pero no tenéis el Derecho Natural, el Derecho fundamental que se basa en el respeto de todo ser humano, y lo que hacéis es detentar un poder; dejad que la mujer se manifieste y veréis como ese poder no podéis seguir detentándolo...."

Fuente:

National Geographic https://historia.nationalgeographic.com.es/a/clara-campoamor-vida-lucha-por-derechos-mujer_15092

Canal Historia <https://canalhistoria.es/perfiles/clara-campoamor>

Universidad de Valencia

<https://www.uv.es/~dones/temasinteres/historia/claracampoamor.htm>

Malala Yousafzai



Malala Yousafzai (1997)

Las montañas del valle del Swat, con sus idílicos paisajes y sus ruinas budistas, habían sido un destino turístico muy popular para pakistaníes y extranjeros hasta que, en 2007, gran parte de su territorio cayó bajo el dominio de las milicias del movimiento talibán paquistaní Tehrik-e-Talibán Pakistán.

Los talibanes impusieron su versión radical de la sharía –ley islámica–, cometiendo multitud de abusos contra los derechos humanos y ensañándose especialmente con la educación y con las mujeres, a las que prohibieron salir de casa si no era acompañadas de un varón. Las escuelas fueron uno de sus objetivos prioritarios: un informe publicado por el ejército paquistaní en aquellas días aseguraba que habían destruido alrededor de 170.

Malala Yousafzai era entonces una niña de 11 años, hija del director de una escuela femenina en Mingora, la principal ciudad de la región. La escuela tuvo que cerrar sus puertas y ella comenzó a contar la dura experiencia de vivir bajo el dominio talibán en un blog en urdu –la lengua más hablada en Pakistán– publicado por la BBC. El seudónimo con el que firmaba sus escritos, Gul Makai –"flor de maíz"–, es también el título de una película india que cuenta su vida.

El gobierno pakistaní solo recuperaría el control del Swat en 2009. Fue entonces cuando Malala abandonó su anonimato y empezó a hacer campaña pública en favor de la educación de las niñas por todo el país junto a su padre.

El activismo de Malala estuvo cerca de costarle la vida. El 9 de octubre de 2012, dos milicianos talibanes abordaron el autobús escolar en el que viajaba, preguntaron por ella y, cuando se identificó, la dispararon, causándole graves heridas. Dos de sus amigas, Shazia Ramzan y Kainat Ahmed, también resultaron alcanzadas por las balas.

Un portavoz talibán justificó así el atentado contra una adolescente de 15 años: "*Era joven, pero estaba promoviendo la cultura occidental*". Mediante un espeluznante acto de violencia.

Trasladada de urgencia al Reino Unido, los médicos consiguieron salvar su vida tras múltiples operaciones. Cuando se despertó en un hospital de Birmingham, 10 días después del atentado, Malala se había convertido en un símbolo no solo en Pakistán, sino en todo el mundo.

Su recuperación vino seguida de un torbellino de reconocimientos y de logros. En Pakistán, más de dos millones de personas firmaron una petición por el derecho a la educación y la Asamblea Nacional aprobó la primera Ley sobre el Derecho a una Educación Gratuita y Obligatoria del país.

En 2013 obtuvo el Premio Sajarov a la Libertad de Conciencia, concedido por el Parlamento Europeo y el Premio Embajadora de Conciencia, concedido por Amnistía Internacional. Además, el 12 de julio de 2013, día de su 16 cumpleaños, la ONU le homenajeó en Nueva York instituyendo el Día de Malala. Se convertía así en la segunda persona, tras el expresidente sudafricano Nelson Mandela, en tener un día Internacional dedicado a su figura.

El 10 de diciembre de 2014, Malala recogió el Nobel de la Paz junto con el indio Kailash Satyarthi, ingeniero informático indio que desde hace más de tres décadas denuncia la explotación laboral de la infancia.

En su discurso de aceptación, agradeció a sus padres su "*amor incondicional*" y "*no sujetar mis alas, por dejarme volar*". También afirmó que el premio no era solo para ella, sino "*para esos menores olvidados que quieren educación, para esos niños y niñas asustados que quieren paz*". Decidida, declaraba que no era tiempo de compadecerlos, sino de actuar: "*hemos dado pasos en la dirección correcta; es tiempo de dar un salto*".

El idealismo de Malala chocaba pocos días después con la realidad. El 16 de diciembre los talibanes mandaban un sombrío y sangriento mensaje que dejaba claro que la lucha de Malala por la educación no había terminado: un ataque de los radicales islámicos contra una escuela en Peshawar causaba la muerte de casi 150 personas, más de 132 de las cuales eran alumnos.

Su lucha, tal vez más callada tras la avalancha de acontecimientos y celebridad de los años 2012-2014, ha continuado a través del Fondo Malala, creado por ella y su padre en 2013, y al que donó la dotación económica del Premio Nobel, de más de 800.000 euros. En el tiempo transcurrido desde la recepción del Premio Nobel, se ha licenciado en Filosofía, Política y Economía en la prestigiosa Universidad de Oxford y hasta se ha casado.

Malala siempre ha dicho que su historia es importante porque es la historia de miles de niñas a quienes se les niega su derecho a la educación.

Efectivamente, la historia y la lucha de Malala es continuación y anticipo de la lucha de niñas y adolescentes como Linda Brown, quien, en 1954, se convirtió en la primera

estudiante negra en ser admitida en una escuela solo para blancos en Estados Unidos. O de Muzoon Almellehan, la refugiada siria y activista por la educación a quien Malala llamó "mi valiente hermana siria" en la ceremonia de entrega del Nobel.

El 24 de enero, Día Internacional de la Educación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) recuerda que "la educación es un derecho humano, un bien público y una responsabilidad colectiva" que juega un papel clave en la paz y el desarrollo. Recuerda que "sin una educación de calidad, inclusiva y equitativa para todos y de oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida, los países no lograrán alcanzar la igualdad de género ni romper el ciclo de pobreza".

Tristemente, la UNESCO recuerda también que, en la actualidad, 262 millones de niños y jóvenes siguen sin estar escolarizados, 617 millones de niños y adolescentes no pueden leer ni manejar los rudimentos del cálculo y menos del 40 por ciento de las niñas del África Subsahariana completan los estudios de secundaria.

Así pues, la "gloriosa lucha" por la educación de Malala debe continuar, al menos por un tiempo. Una lucha que es también la lucha por la paz y el desarrollo. Porque, como ha dicho la joven protagonista de este post: "Un niño/a, un profesor/a, un libro y una pluma pueden cambiar al mundo. La educación es la única solución".

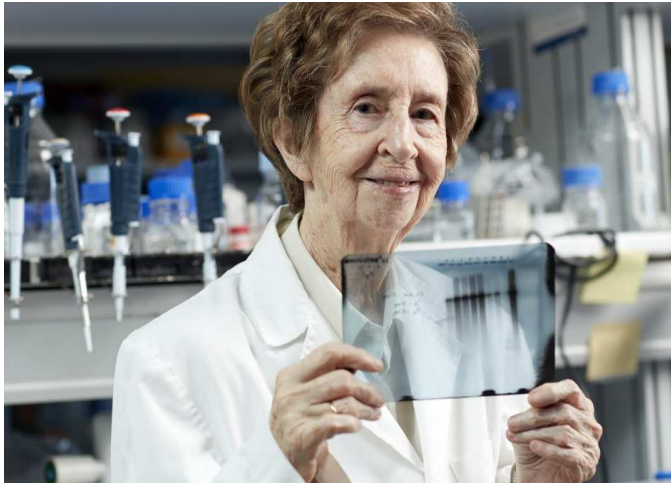
En la actualidad, Malala Yousafzai estudia Filosofía, Política y Economía en la Universidad de Oxford. Su trabajo en la fundación no ha cesado desde su creación y continúa luchando por el derecho a la educación.

Fuentes: Naciones Unidas <https://www.un.org/>

Amnistía Internacional <https://www.es.amnesty.org/>

Canal Historia <https://canalhistoria.es/>

Margarita Salas



Margarita Salas (1938-2019)

Margarita Salas Falgueras ha sido un referente indiscutible de la ciencia en España. Formó parte del primer equipo de trabajo que, en el Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC de Madrid, introdujo un nuevo y poderoso ámbito de investigación: la biología molecular. Dejó un rico y extenso legado compuesto por más de trescientas cincuenta publicaciones en libros y revistas nacionales e internacionales. Logró, además, ocho patentes, y ha impartido al menos unas cuatrocientas conferencias en foros nacionales e internacionales.

Su labor docente ha sido igualmente muy valorada por sus numerosos alumnos, muchos de los cuales han llegado a establecer sus propios grupos de investigación gozando hoy de un reconocido prestigio entre la comunidad científica especializada.

Margarita Salas nació en Canero, Asturias, hija del médico José Salas Martínez y de la maestra Margarita Falgueras Gatell; ambos despertaron y alentaron en ella el interés por la ciencia. A los dieciséis años, tras terminar el bachillerato marchó a Madrid para estudiar la licenciatura de Ciencias Químicas. Muy pronto se sintió entusiasmada con su elección, encantada en las clases teóricas y sobre todo con las prácticas, como ha revelado en diversas ocasiones.

Durante un verano en Gijón tuvo la magnífica oportunidad de conocer al bioquímico y premio Nobel Severo Ochoa, amigo de su padre, quien influyó decisivamente en su futuro.

En 1963, Margarita Salas leía su tesis doctoral sobre el metabolismo de los hidratos de carbono en la Universidad Complutense de Madrid, obteniendo la calificación de Sobresaliente Cum Laude.

En su Autobiografía, publicada en 2012, Salas ha comentado sobre la misoginia reinante entre los investigadores, subrayando que «en la fase de la tesis doctoral lo pasé mal, se daba la circunstancia de que estábamos reunidos Eladio y yo con Sols, nuestro director de

tesis y, mientras hablábamos de mi trabajo, él se dirigía a Eladio nunca se dirigía a mí, yo era como invisible, lo cual me sentaba fatal».

Una vez leídas sus respectivas tesis doctorales, Margarita Salas y su marido, Eladio Viñuela optaron por marcharse a los Estados Unidos con el fin de realizar una estancia postdoctoral en el laboratorio de Severo Ochoa, de la Universidad de Nueva York.

Cuando en 1964 Margarita Salas y su marido se incorporaron como investigadores postdoctorales al laboratorio de Ochoa, éste era uno de los laboratorios pioneros dedicado a la investigación de los complejos y precisos mecanismos que permiten que la información genética se transfiera desde el ADN a las proteínas.

En el afamado centro, Salas empezó a trabajar en los procesos que rigen la capacidad del material genético para hacer copias de sí mismo, esto es, la replicación del ADN; y también analizaría cómo tiene lugar el control de la expresión génica, es decir, la activación o inactivación de los genes. Su evidente entusiasmo, notable rigor e inquebrantable constancia, revelaban su profundo interés por la investigación.

Trabajando con la bacteria *Escherichia coli*, la joven contribuyó con dos descubrimientos esenciales; en primer lugar, demostró que durante el proceso de replicación el ADN es leído en una dirección única; y en segundo lugar, logró evidenciar que en la molécula de ARNm, copiada a partir del ADN, existen tres nucleótidos concretos que constituyen una señal de terminación de la síntesis de las proteínas. Estos importantes resultados quedarían reflejados en sendas publicaciones de revistas con prestigio internacional.

En España, Margarita Salas y Eladio Viñuela, empezaban su proyecto de investigación dedicado al estudio del bacteriófago Phi29 en el Centro de Investigaciones Biológicas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Otro importante hallazgo fue identificar la ADN polimerasa del fago, una enzima capaz de reconocer a la proteína iniciadora, unirse a ella y empezar a copiar el ADN. Estas propiedades, convertirían a la enzima en una herramienta muy adecuada para su uso en biotecnología.

Unos años más tarde, en 1975, se fundaba el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, bajo la iniciativa del premio Nobel. Margarita Salas empezó a trabajar en este centro en 1977 como directora del equipo Replicación y Transcripción del DNA del bacteriófago Phi29 (Φ 29). Con este proyecto, Salas y su grupo han realizado numerosas contribuciones científicas de notable interés sobre los mecanismos de replicación del material genético.

Durante toda su vida profesional Margarita Salas fue una firme defensora de la investigación básica, esto es, del valor de la búsqueda de conocimiento en sí mismo. En más de una ocasión ha expresado que «lo importante es hacer investigación básica de calidad, y de ella pueden salir resultados aplicables que no son previsibles a primera vista».

Ciertamente, la ADN polimerasa del fago resultó de gran utilidad para la biotecnología porque es capaz de amplificar de manera sencilla, rápida y fiable el material genético. Esto significa que, a partir de cantidades mínimas de una molécula, pueden realizarse millones de copias para usos tan diversos como análisis genéticos, medicina forense, estudios arqueológicos, y muchos más.



AYUNTAMIENTO DE
COVALEDA
(SORIA)

En 2007 logró otro hito: convertirse en la primera mujer española en ingresar en la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos.

El pensamiento de Margarita Salas sobre la ciencia ha quedado reflejado en un párrafo publicado en julio de 2015 por la Asociación de Mujeres Científicas y Tecnólogas (AMIT), donde expone que «la ciencia es el conocimiento de todo lo que nos rodea, hay gente que piensa que la ciencia es dogma sin embargo no lo es [...] en ciencia no hay dogmas. Una hace experimentos, obtiene resultados, interpreta esos resultados del modo más preciso posible, pero puede venir dentro de un año, de dos, de diez, alguien que contradice los resultados que tú has interpretado [...]. En la experimentación normal [...] hay que ser humilde y tomarse los resultados y las conclusiones de los resultados con cierto cuidado.»

Salas ha opinado que el método científico corrige el sesgo de género. Sostiene que aquellas mujeres que valen y son perseverantes en su trabajo con el tiempo serán reconocidas y valoradas como científicas, independientemente de su género.

Fuente:

Mujeres con ciencia <https://mujeresconciencia.com/2020/11/06/margarita-salas-una-indeleble-huella-en-la-ciencia-espanola>

Instituto Cervantes

https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/salas_margarita.htm

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

<https://www.csic.es/es/actualidad-del-csic/fallece-margarita-salas-una-de-las-mayores-cientificas-espanolas-del-siglo-xx>

Simone Biles



Simone Arianne Biles (1997)

Con 19 títulos de campeona mundial y 25 medallas ganadas en campeonatos mundiales, Biles es la gimnasta más laureada de todos los tiempos, tanto en la categoría masculina como en la femenina.

Simone Arianne Biles nació el 14 de marzo de 1997 en Columbus, Ohio. Sus padres eran adictos a la droga, por lo cual fue adoptada por sus abuelos maternos, quienes ejercieron como padres para ella. Cuando Simone tenía seis años, fue de excursión al centro de gimnasia Bannon Gymnastix. Para divertirse, empezó a copiar a otras gimnastas en la parte de atrás del gimnasio. Una de las entrenadoras, la Sra. Ronnie, la vio y llamó a Aimee Boorman para que la viera. Enviaron una carta a casa de sus padres para animarles a inscribirla en un instituto de gimnasia, y pronto Simone comenzó a tomar clases en su tiempo libre. Desde los 8 años entrena con Aimee Boorman. Se graduó de la secundaria en 2015, estudios que realizó desde su casa para tener más tiempo para entrenar.

"No soy la próxima Usain Bolt o Michael Phelps, soy la primera Simone Biles", dijo la talentosa gimnasta estadounidense en los Juegos Olímpicos de Río 2016, y su comentario dio en el clavo. Con tan sólo 24 años, Biles ya forma parte de una privilegiada lista de deportistas olímpicos 'legendarios', en la que se encuentran el velocista jamaicano y el nadador estadounidense. Ya es la mejor gimnasta de la historia. Pero también lo está consiguiendo a su manera.

Biles saltó a la fama en 2013, cuando ganó dos oros en el Campeonato del Mundo con tan solo 16 años, incluido el título del concurso completo. Le siguieron cuatro oros mundiales en 2014 y otros cuatro en 2015.

Para Río 2016, sus primeros Juegos Olímpicos, ya era una superestrella y la principal favorita al título. Y no defraudó: Biles ganó el oro en las pruebas de concurso completo, por equipos, salto y suelo, y el bronce en la viga.

Su dominio es fruto de una maestría absoluta en los fundamentos de la gimnasia: con su pequeña estatura de 1,42cm, su increíble capacidad atlética y su potencia, además de su bajo centro de gravedad, está hecha para ser la gimnasta definitiva. Si a esto le añadimos un nivel supremo de trabajo duro, una gran imaginación en lo que respecta a su oficio y una tremenda personalidad, resulta casi imbatible.

Esa imaginación se puso de manifiesto en el Campeonato del Mundo de 2019 en Stuttgart, en el que ganó cinco oros, incluido el título del concurso completo, gracias a dos nuevas técnicas diferentes que recibirán su nombre en el código de puntos femenino. Biles asombró a los aficionados y a los jueces con una doble voltereta hacia atrás con triple giro en suelo y un doble giro hacia atrás con doble torsión desmontando en la viga de equilibrio, que hasta entonces solo existían en la imaginación de los aficionados a la gimnasia antes de que ella los hiciera realidad.

En Tokio 2020, en 2021, Biles ganó otras dos medallas para ampliar su ya impresionante colección olímpica a un gran total de siete.

La estadounidense formó parte del equipo femenino que se hizo con la plata, antes de retirarse de la competición individual del concurso completo, de la final de salto y de la final de barras asimétricas alegando problemas de salud mental. Biles regresó para ganar el bronce en la viga de equilibrio por segundos Juegos consecutivos, y se ha convertido en una defensora de la salud mental.

Fuente:

BBC News <https://www.bbc.com/mundo/deportes-58726551>

El País <https://elpais.com/noticias/simone-arianne-biles>

RTVE <https://www.rtve.es/temas/simone-biles>

Olympics <https://olympics.com/es/atletas/simone-biles>